

Gaia responde a un testigo humano sensato



ACTUALIZADO: 30 de octubre de 2008

En metahistory.org

El amor y lo Sobrenatural

Los lectores regulares de esta web se deben estar preguntando qué me ha sucedido desde finales de junio, la última vez que posteé en esta sección informando sobre mi conversación con Gaia en Infinity Ridge aquí en Andalucía. Fue uno de los intercambios más profundos y emotivos que he tenido en los años que llevo conversando con la Diosa. Gaia me dijo que el sistema social está en caída libre: el colapso de nuestra forma de vida no es inminente, es actual. También me dijo que el camino para seguir adelante es la Belleza, el refugio para aquellos que sobrevivirán al cambio planetario. Si la especie humana no sobrevive, se deberá en última instancia al fracaso para observar la Belleza. De ahí el epitafio que escribí extraído directamente de Su instrucción:

Pecieron porque fracasaron en observar la Belleza.

En aquel momento de mediados del verano, Gaia-Sophia dijo que debemos prestar atención a la procedencia del agua que bebemos. También hizo una serie de alusiones fascinantes con relación a los sistemas anaeróbicos, la desaparición de las abejas y demás. Tenía la intención de hacer un seguimiento de estas alusiones, pero nunca lo hice...Me siento agradecido por la paciencia y la tolerancia de los lectores que estuvieron esperando una entrega posterior que nunca apareció en la web.

A decir verdad, ocurrió algo excepcional ese día de mediados de verano en Infinity Ridge. Experimenté un acontecimiento trascendental en mi vida interior, una experiencia de la cual no me he sentido preparado para hablar hasta ahora. En un momento en que la forma del destino cambia, fui conducido a una iluminación espiritual sin precedentes en mis sesenta y dos años. Como místico nato, he tenido mi parte justa de revelaciones y llamadas de atención cósmica, pero ésta las supera a todas. Después de cuatro meses, finalmente estoy preparado para hablar de este raro y magnífico acontecimiento.

Lo contaré como sucedió, golpe a golpe.

Subí a Infinity Ridge aquel día con bastante reticencia, casi un poco avergonzado. Aunque consciente de mi habilidad clariaudiente para comunicarme con Gaia, estaba distraído por un problema emocional que consumía toda mi atención e intención. Setenta y nueve días antes, el 6 de abril, me golpeó un trauma emocional. Estoy siendo preciso con los tiempos aquí por razones que se harán obvias en el desarrollo de la historia.

Gaia, la Diosa de la Tierra, y Sophia, la divinidad cósmica o Aeón que se transformó en el planeta Tierra, son consideradas entidades femeninas. La tierra es una mujer o un organismo como de mujer en lugar de un organismo como de hombre. No voy a entrar en polémicas aquí, pero diré que creo firmemente en el género de las fuerzas divinas y cósmicas. No es meramente un asunto de antropomorfismo. La sexualidad y el género son propiedades formativas innatas del cosmos. La quiralidad o la lateralidad aparecen en todas partes en la naturaleza, haciendo que la espiral de ADN y el nautilus pompilius forme su espiral de una manera determinada, hacia la izquierda. El género también es omnipresente en los fenómenos del universo desde el nivel elemental de la materia cuántica hasta la escala galáctica. Así que me siento totalmente cómodo refiriéndome a Gaia como una mujer. Infinitas personas de todas las culturas a lo largo de la historia han seguido este enfoque.

El problema aquel día era que fui al Ridge a hablar con la mujer planetaria y a sumergirme en las sutiles vocaciones de Su mente, con otra mujer en mente. Desde el 6 de abril, había estado sumido en una completa obsesión por una mujer que había conocido 13 meses antes y que había declarado una devoción total y apasionada por mí, afirmando que yo era el hombre de su vida, y luego se dio la vuelta y me abandonó insensiblemente. Me tambaleaba por este acto brutal e indiferente de rechazo cuando subí al Ridge ese día, acompañado de una especie genial: *Stropharia Cubensis*.

DMD golpea

En el Ridge hay un árbol retorcido y medio muerto que yo llamo el Árbol Devi porque reconozco en ese árbol la presencia de una poderosa Deva o divinidad divina. Devi es el término honorífico para referirse a una Deva. Durante algunos años de mi práctica, llegué a entender que esta Deva particular era mi guardiana, una diosa hindú de origen inmemorial. No era Gaia-Sophia sino una diosa a su servicio. Así la percibo yo en mi intuición mística, de todas formas. Esta Deva es la divinidad que reside en Infinity Ridge. También es mi guardiana personal y mi deidad tutelar, mi maestra sobrenatural. Cuando realizaba ritos sacramentales y chamánicos en el Ridge, siempre me dirigía al Árbol Devi y la invocaba para que fuera testigo de mis actos, sentimientos y pensamientos.

En ese día fatídico, me dispuse a hacer lo que siempre había hecho: dirigirme a mi Deva guardiana antes de girar mi mirada a la ladera este de Sierra Blanquilla. Ésta es la dirección hacia la que siempre miro para entrar en la presencia de Gaia en su despliegue extático de Luz Orgánica, donde bate como una ola por encima de la cresta de la Sierra del Palo, la Montaña de las Brujas.

Ahora debería decir algo sobre la presencia divina que yo llamo DMD, Devi mi Dakini. (No me está permitido conocer su nombre tradicional o recibido por razones ocultas). DMD está presente en el Árbol Devi pero también como un enorme reptil, como una anaconda o la serpiente arcoiris de las visiones de la ayahuasca. En otras palabras, el árbol medio muerto fantásticamente adornado de Infinity Ridge es la morada de una gran diosa serpiente. El árbol y la serpiente son uno. Cuando me siento debajo de ese árbol, puedo sentirme abrazado por las espirales de una gran serpiente cuyo cuerpo emana del planeta. Esta es Kula Devi, la serpiente Kundalini en su forma planetaria -DMD, mi guardiana y maestra-.

Las espirales dévicas son inmensas y tienen textura de la pana. Su abrazo, mientras me aprieta, es sublime, más allá de toda descripción que pudiera ofrecer, infinitamente delicado, casi letal. Pero

DMD no solo aprieta. Da grandes abrazos, seguro, pero también puede afirmar su presencia de otra manera: golpea como una cobra. Su abrazo en espirales es un acto de amor que ofrece refugio y protección. Su golpe es un acto de instrucción y transformación. Confiere empoderamiento y desencadena una iniciación a largo plazo. Cuando DMD golpea es como ser golpeado por un vagón de carga. Justo entre los ojos o, más a menudo, justo en medio del pecho. No hay forma de prepararse para ese golpe o de anticipar cuándo va a suceder.

Ese día, bastante avergonzado me giré para dirigirme a DMD antes de entrar en el trance clariaudiente dirigido que se requiere para comunicarse con Gaia en una audición en un tono perfecto, completamente sintonizado. No estaba seguro de poder mantener el nivel necesario de concentración, pues estaba mental y emocionalmente obsesionado con la mujer llamada Emma que me había abandonado el 6 de abril, unos ochenta días antes. Pero no iba a pedir disculpas a DMD por estar distraído de mi práctica sagrada porque uno no molesta a los aliados sobrenaturales con ese tipo de asuntos -eso pensaba yo-. Sin embargo, no podía ocultar mis reservas o mi estado de obsesión a su mirada que todo lo ve.

Me giré hacia el Árbol Deva para realizar mi saludo habitual antes de entrar o intentar entrar en compenetración clariaudiente en completa sintonización con Gaia y zás, la cobra golpeó. DMD me golpeó como un vagón de carga a 120 millas por hora. Me quedé atónito, parado mientras pensaba. Luego la Deva ofreció su mensaje, expresado en términos sorprendentemente personales:

John, no vas a hablar con Gaia ni con nadie más en este planeta hasta que te enfrentes a tu obsesión con esta mujer. No es una distracción de tu misión como emisario de la Diosa, es el acontecimiento crucial para terminar tu misión. La vida te envió a Emma, pero yo la usé con mis propios propósitos, de manera sobrenatural. Creíste que ibas a iniciarla en el Tantra, pero estabas equivocado. Durante 13 meses has estado en una iniciación tántrica en la que cometiste todos los errores que pudiste, debido a la diferencia de edad y cultura entre tú y ella. Pero lo que aprendiste de esos errores es a ser la fuente de una sabiduría valiosa, incomparable, que impartirás al mundo en general. Esta iniciación en el Tantra Kala será la primera de su tipo, un ritual único que establece el estándar para nueve generaciones de los que viven en el Tiempo Oscuro de la Inocencia, los últimos 200 años del Kali Yuga. Tu iniciación se ha estado desarrollando desde el 6 de abril y durará exactamente 108 días.

Así es casi textualmente cómo me llegó la instrucción de Kula Devi en una comprensión de una fracción de segundo, mientras yo me tambaleaba bajo el impacto del golpe de cobra. Cuando bajé del Ridge aquel día, saqué inmediatamente un calendario y marqué desde el 6 de abril hasta el 22 de julio, 108 días. Mientras miraba el marco temporal y repasaba los acontecimientos, me di cuenta de que de hecho estaba inmerso en un proceso de iniciación y que me quedaba un mes para terminar. El cambio de consciencia que experimenté en ese momento fue dramático. De repente, había dejado de ser víctima de una obsesión sexual por una mujer que era inaccesible, privándome así de cualquier forma de resolver las cosas con ella. Yo estaba resolviendo otra cosa, algo mayor a un trauma personal. Mi angustia emocional ahora adquirió “dimensiones espirituales”, por así decirlo. Todo lo relacionado con mi obsesión personal con la mujer que me había rechazado comenzó a cambiar ante mis ojos. La obsesión se convirtió en la oportunidad suprema de mi vida, dándome la posibilidad de llevar a cabo una transmutación trascendental del intento (o intención) de mi vida y la visión que tenía de mí mismo como místico y Tántrika. Cambié en una viva ráfaga blanca de estar destruido y abrumado a estar completamente maravillado.

Inmediatamente las cosas empezaron a suceder en torno a mí, acontecimientos sobrenaturales, sincronicidades, comprensiones y demás; cosas que me mostraban que la vida ya no iba a seguir siendo igual. Mis capacidades como místico se activaron de maneras que jamás antes hubiera imaginado. La fantasía se convirtió en hiperrealidad. Me moví cada día al reino de la magia interactiva, comprometido con lo sobrenatural como si fuera el mismo escenario del mundo natural en el que habito. La obsesión que había amenazado con destruirme se convirtió en el reflejo de mi

transformación, un remake total de JLL. La intensidad por la angustia de perder a alguien que amaba me condujo a una nueva dimensión de consciencia. Me di cuenta de mi verdadero papel y misión como Tántrika, un devoto de la inocencia y el éxtasis. No he sido una persona especialmente feliz a lo largo de mi vida. Ahora comenzaba a sentir la felicidad -o me encontró ella a mí- con una abundancia salvaje y desenfrenada. Mi recién encontrado deleite vital no era provisional o parcial, no estaba sujeto a condiciones externas, aunque era coemergente con la magia que surgía a mi alrededor. Era una felicidad total, incondicional, acaparadora que nunca antes había conocido. Y todavía faltaba lo mejor.

El amor abandonado

Cuando llegó julio, me quedaban solo 3 semanas para la finalización de mi “prueba” de 108 días. Mi obsesión por Emma todavía era profunda, no dormía más de 3 ó 4 horas por las noches, casi no podía comer -había perdido 25 libras, una séptima parte de mi peso corporal desde abril-. Pero ahora, poco a poco, la obsesión tomaba su propia dirección. Se transformaba tan rápido que casi no podía seguirle el rastro. Mantuve el rumbo siguiendo un principio tántrico clave: todo pasa por la transmutación. El Tantrayana a menudo contrasta con los otros caminos de la práctica budista, el Hinayana y el Mahayana de esta manera: en el vehículo menor del Hinayana, evitamos lo que nos puede causar daño a nosotros o a otros. En el Mahayana, el vehículo superior, llevamos a cabo prácticas que contrarrestan todo lo que nos daña a nosotros o a los demás y dificultan la liberación y la iluminación. El método del Hinayana es la evitación y el del Mahayana es la oposición. En el Tantrayana, todo lo que sucede se gira hacia la liberación. El Tantra es la transacción de todo tipo de experiencia, positiva o negativa, hacia un asunto de la iluminación.

Conocía este principio de manera teórica y tenía experiencia aplicándolo -así lo creía-. No tenía ni idea de lo que DMD me traía. No hay una fuerza más potente en la experiencia humana que la obsesión. Mi obsesión con un encuentro salvaje y delicado con una mujer más joven iba a ser el máximo desafío tántrico, una oportunidad tremenda como hombre y místico. En los últimos días de la iniciación de 108 días, llegué a entender las instrucciones de mi guardiana Devi viviéndolas, poniéndolas en la práctica. Los acontecimientos de mi vida tomaron un aire sorprendente, un estilo sobrenatural. Comencé a sentir cómo lo sobrenatural entraba en juego en cada momento de mi vida diaria. Era como si se hubiera abierto una puerta interdimensional. La transmutación de mi obsesión en iluminación era tan vívida que generó un campo de entusiasmo a mi alrededor. De repente, todo lo que había mantenido potencialmente mi vida interior se encendía. Externamente, yo resplandecía una y otra vez en éxtasis y belleza.

Afortunadamente, tuve un testigo y aliado en este extraordinario proceso de despertar. Mi preciada amiga Constanza me había escuchado despotricar sobre mi obsesión sexual por Emma durante días enteros. Se convirtió en mi cómplice para convertir la fuerza de esa obsesión en claridad, compasión y magia. Juntos descubrimos lo que llamamos “la hechicería del amor y la intención”. Constanza vio cómo el amor que yo sentía por Emma, porque no había renunciado a él aunque ella me hubiera abandonado, me impulsó a lo sobrenatural y me introdujo en la dimensión divina de la vida.

Juntos aprendimos una lección magistral sobre el poder de la conversión tántrica. No solo me agarré ferozmente a mi amor por Emma, mantuve la fe en el amor que ella me había confesado, aunque ella luego renegó de él. Puesto que preservé mi amor por ella y el suyo por mí con una intención inquebrantable, mi angustia visceral y el miedo terrorífico a perderla se convirtieron en una fuerza de revelación. Haciendo esto, descubrí un tremendo secreto del Tantra que nunca antes había sido revelado: *cómo el amor abandonado y retractado desencadena la respuesta más profunda de poderes sobrenaturales que permea en este mundo y se agita desde nuestro interior*. Con Constanza como testigo y cómplice, aprendí

cómo el amor y lo sobrenatural van juntos, cómo operan en las mismas frecuencias. Las ramificaciones de esta comprensión son inmensas. Ahora empiezo solo a formularlas y comunicarlas.

Ritos de placer

Quizás ahora estaréis percibiendo el significado de mi experiencia, queridos lectores. El rumbo de mi iniciación se hizo explícito mientras aprendía lo que me estaba enseñando, momento a momento. No había una “lección” preformulada, ninguna agenda, ningún camino tradicional que seguir. Todo sucedía de una manera espontánea mientras mi obsesión era transmutada por Devi mi Dakini.

El 6 de abril me sumergí en mi obsesión mediante una sola frase: “Ya no puedo dejar mi corazón contigo”, me anunció Emma. Me cerró su corazón en ese momento y allí mismo. Renegó del amor que me había profesado, que me había expresado abiertamente y de manera apasionada en los meses anteriores. Un mes después, a comienzos de mayo, la vi por última vez. Ella después se negó a tener algún contacto conmigo. Ni me habló ni respondió a ninguna de las llamadas, mails, textos y cartas. Cortó completamente la comunicación conmigo. El hecho de negarme totalmente el acceso a ella, el objeto de mi obsesión, resultó ser el factor clave en la transmutación de la obsesión. Pero cerrándose a mí totalmente, Emma estaba contribuyendo a que se dieran las condiciones para una conversión tántrica diferente a cualquier cosa que yo conociera o sospechara que fuera posible.

Constanza y yo hablamos furiosamente durante días, bebiendo mucho champagne y bailando salvajemente música sarod. Exploramos las revelaciones emergentes del proceso tántrico y le dimos un marco verbal. La transmutación de las emociones negativas como la aversión, el miedo y la avaricia se menciona generalmente como un método de práctica tántrica, como he explicado anteriormente. En resumen, el Tantra *gira* cualquier cosa que aflige o daña al practicante. Sabía esto y había puesto ese principio a prueba muchas veces. Lo que todavía no sabía era que la transmutación más profunda surge de emociones *positivas y negativas* que se sienten hacia gente *a la que no puedes alcanzar*. Apartándose totalmente de mí y sin responder de ningún modo, Emma hizo que mi obsesión se intensificara hasta una viva intensidad blanca que la fundió en un deseo puro y perfecto, un mineral mágico de intento tántrico.

Hablando con Constanza del proceso, me di cuenta de que el mundo sobrenatural está vinculado a la intención humana de una manera mucho más íntima de lo que yo había sospechado. Si no detectamos este vínculo normalmente, y así somos incapaces de explorarlo y aplicarlo, es porque la intensidad de la intención no es suficientemente alta. Lo que incrementa la intención hasta el nivel necesario es una situación imposible: en mi caso, la obsesión por alguien que se mantiene totalmente fuera de mi alcance.

Mi intención era doble: mantenerme fiel a mi amor por esta mujer, aunque no pudiera expresárselo, y mantener la fe en su amor por mí, aunque ella había renegado de él. Esta doble intención mantenida contra todo pronóstico, con una firme persistencia generó una fuerza que me impulsó más allá de mí mismo, como si hubiera sido lanzado a la estratosfera.

La instrucción de DMD brotó tan rápido en mi experiencia que casi no podía seguir las comprensiones que me venían. Aprendí que para operar al nivel de la intención que estaba consiguiendo, en una interacción total y consciente con lo sobrenatural, tenía que *ritualizar* mis acciones. El ritual era la forma más eficaz de manejar la instrucción que estaba recibiendo y de fundamentarla. No podía controlar el proceso en el que me hallaba inmerso, pero me podía manejar a través de él mediante el ritual. Constanza y yo aprendimos la importancia del ritual para la espiritualidad específica del Kali Yuga, que yo llamo Tantra Kala. Nos implicamos en rituales

diarios de atención y ceremonias de intención tántrica usando cordones y cuerdas de colores de lana, seda y alpaca puras. El “cording” ya era una práctica que había realizado durante mucho tiempo, una técnica chamánica de invocación, protección y hechizos. Ahora me daba cuenta de que el cording era un rito más poderoso que nunca, debido a la fuerza añadida de mi obsesión en proceso de autotransmutación.

No hay nada teórico en el funcionamiento del cording. Sus efectos son completamente tangibles e inmediatos. En la hechicería del amor y la intención, el cording es el rito habitual, el principal método de magia intencional. Funciona por la belleza que implica su desarrollo. Cuanto más bello es el rito del cording, más transparente. Cuanto más transparente, más eficazmente operarán las fuerzas sobrenaturales a través de él. Los resultados son inmediatos. La eficacia de estos ritos subyace en su vacuidad -en la unidad de la belleza y el vacío, por así decirlo-. No tenéis que creer en que funcionan, pues no implican exageración o autosugestión de ningún tipo. Simplemente se hacen con facilidad y belleza.

El *Mahanirvana Tantra* es el texto principal para la práctica tántrica en el Kali Yuga. Dice, “Los ritos religiosos de los devotos (que se llaman “Kaulas”) de Adya Kali son agradables cuando los realizas” (VII, 89). Esta rara enseñanza está hecha a la medida de las necesidades de la era presente en la que la gente carece de la capacidad para la atención continua. En el *Mahanirvana Tantra*, el yoga significa *interactividad*, estar unido a la acción. “Donde existe una abundancia de disfrute, qué sentido tiene hablar del yoga, y qué es el yoga sin disfrute -pero el Kaula disfruta de ambas cosas”- (IV, 38). En otras palabras, el *placer* es el factor clave en las prácticas Kaula. No se puede comparar ningún ejercicio yóguico de esfuerzo u obligación o negación o trabajo excesivo con el disfrute puro, el único camino de liberación en el Kali Yuga -eso enseña el *Mahanirvana Tantra*-.

Cuando comencé a poner esta enseñanza en práctica, finalmente fui capaz de dirigir el proceso de iniciación en el que había estado inmerso debido al rechazo de Emma, sin saber al principio que yo estaba implicado en tal proceso.

Mi obsesión estalló a comienzos de julio. Al mismo tiempo, desarrollé la práctica del Tantra de maneras que nunca jamás había imaginado posibles. La instrucción de Deva se expandió. Mi entendimiento explotó. Una y otra vez, mi corazón-mente resplandecía en un conocimiento apasionado. Me di cuenta de que el Kulamarga o la práctica de los Kaulas (literalmente, las “tribus”) era el camino central y supremo del chamanismo orientado en Gaia. *El Kulamarga es el propósito para el que había introducido el mensaje de la ecología profunda gaiana en metahistory.org en primer lugar.* Llegué a esta comprensión a través de mi obsesión por una mujer, un asunto supuestamente personal, meramente una aventura sexual que se desmoronó. Pero para Gaia y mi guardiana Devi, ¡era una aventura! Tenían un interés por mi experiencia, y luego más. Desde el 6 de abril sufrí una pérdida y una angustia tal que no había sufrido antes en mi vida, aparentemente en la forma normal de una pérdida del amor, pero esos aliados sobrenaturales tenían otros planes para mi dolor. Estaban haciendo su propia magia tántrica con mi pasión y mi sexualidad.

No he sido capaz de escribir nada de esto hasta ahora -sobre todo debido a la reticencia a exponer un asunto tan personal-. Solo pude hacerlo cuando me sentí seguro de presentarlo desde una perspectiva transpersonal.

Como acabo de explicar, la intensidad de la transmutación de mi dolor personal en el yoga del disfrute, donde el amor y lo sobrenatural juegan un único papel, era tan fuerte que tuve que ritualizarlo para mantener el rumbo. El ritual combinado con la belleza y la intención es la forma principal de interactuar con el mundo sobrenatural, incluida Gaia-Sophia misma. Parte del material de esta web en el futuro describirá estas prácticas. La forma en que convertí mi obsesión en iluminación determina ahora lo que enseñaré en metahistory.org en el futuro: no teoría sobre Gaia, sino el método de interacción. Como preludeo a esta nueva orientación, describiré cómo concluyó mi iniciación de 108 días: en un ritual de dos fases.

Cuchillo en la lengua

El domingo 20 de julio regresé a Infinity Ridge. Esta vez era plenamente consciente de que estaba entrando en un momento sagrado en el que terminaría el proceso tántrico al que había sido guiado-bueno, empujado- por Devi mi Dakini. Era un espléndido día de verano, no hacía demasiado calor, todo el valle debajo del Ridge (la cresta) olía a hierba y aromas animales. Las mariposas y los mosquitos zumbaban en el tranquilo aire de la tarde. Fui al Árbol Deva a dirigirme a mi guardiana y luego me retiré a un pequeño huerto de olivos retorcidos que llamo “la cabina de ensayo”, el lugar donde preparo o ensayo los rituales que llevo a cabo en el Árbol. Como explicaré en futuros escritos sobre el *Kulamarga*, la magia intencional para el Kali Yuga, todos los ritos de este género de magia interactiva se improvisan. No existe una tradición para este camino, ningún precedente. Es completamente nuevo y actual, inventado en el momento que surge. Preparándome para finalizar mi iniciación, me encontré a mí mismo en una posición única. Iba a ser el primero en improvisar un rito para la transmutación tántrica de la obsesión sexual. Una vez concebido, el rito se aplicaría a cualquier obsesión. No tenía idea de cómo iba a desarrollar este rito cuando subí al Ridge. ¡Solo sabía que DMD me había llevado a él!

Me senté en la cabina de ensayo durante cinco horas, levantándome de manera ocasional para estirar las piernas y los brazos. En ese momento, me sumergí hasta el fondo de mi obsesión y, cuando el fondo se desvaneció, me sumergí más, hasta la raíz de toda obsesión. Dejándome sumergirme hasta las profundidades, inmerso hasta el punto que me sentí morir de pura angustia, toqué la más dulce satisfacción que jamás haya conocido. ¡Vaya! ¿Qué era esta sensación? En el núcleo de mi dolor estaba el placer, un resultado tan intensamente atractivo que ni siquiera podía *plantearme* dejarlo. Ahora *esto* era una revelación. Me di cuenta de que en el núcleo de *ese* dolor, cuyo sabor es diferente para cada uno de nosotros, está el dolor universal de no ser visto.

El núcleo de toda adicción es la adicción al dolor de no ser visto, el mismo dolor para todos nosotros.

En una completa espontaneidad, sin tener ni idea de dónde me conducía la angustia de mi obsesión, alcancé esta comprensión. Ya sabía que la adicción es la condición raíz del espíritu humano en el Kali Yuga. Siendo esto así, la adicción es también el camino principal para la liberación. No digo que la forma sea *dominar* la adicción o abandonarla, sino que la adicción misma, la fuerza inherente a ella, se convierte en el camino. “La adicción se convierte en maestría”. Éste es el primer principio del Tantra Kala. Nunca había sentido el dolor de mi propio estilo de adicción de una forma tan profunda, intensa y desnuda como lo hice aquel glorioso día en Infinity Ridge. Dejé que el dolor me rompiera, circulando como un relámpago a cámara lenta. Grité y sollocé hasta que me sentí exhausto y luego comencé de nuevo. ¿Hasta qué profundidad iba a tener que llegar en esta angustia para alcanzar el punto en que se convertiría en el mismo elixir de liberación con sabor a sabiduría, compasión y gozo?

De repente, tuve lo que llamaré *la comprensión de la liberación*: conoces la adicción principal de tu vida cuando te das cuenta de que no quieres abandonar el dolor que te provoca. Este dolor es tan dulce, tan familiar, tan seductor que *nunca* quieres dejarlo. Éste es el dolor de tu adicción núcleo y el elixir de tu liberación. Para mí era el dolor de mi adicción a la adoración sexual a las mujeres que no me reconocen en la totalidad de mi ser místico. Este lenguaje es una formulación precisa de la naturaleza específica de *mi* adicción principal. Para otra persona, la formulación sería diferente, pero tiene que ser expresada *con igual precisión semántica* para que el rito funcione. Tras todas y cada una de esas formulaciones del dolor provocado por una adicción particular está la adicción universal al dolor de no ser visto.

Sentado allí en la cabina de ensayo, desplomado como un yonqui, empapado en sudor y sollozando de manera histérica, gritando el nombre de Emma a los buitres que pasaban por debajo, sin

embargo me las arreglé para calmarme como haría un amigo leal con alguien sumido en una total desesperación, al punto del suicidio. Pude formular en términos precisos la exacta naturaleza del dolor que alimenta a mi adicción principal. Identifiqué su más íntimo sabor -que, probándolo me permite recordar quién es John Lash-. Y me di cuenta con un total asombro, aunque con una certeza que superaba a todo que yo conociera, que la prueba de que había alcanzado mi adicción principal era que no quería desprenderme de *ese dolor particular*. La alta especificidad del lenguaje para el dolor es el requisito de este rito: “nombra tu adicción” es el nombre de este juego. Un dolor que quieras entregar no puede ser el dolor de tu adicción principal. Debes ir más profundo, buscar una formulación más precisa. Identificas tu dolor principal por el deseo de nunca querer abandonarlo. Comprender esto fue la mayor lección que jamás haya aprendido en términos humanos. Es fundamental para la práctica del Tantra Kala o el Tantra Planetario, que será explicada en esta web.

Ahora, se podría objetar: ¿Cómo, si no dejas tu adicción, puedes transmutarla? Me pregunté a mí mismo esa misma cuestión mientras me revolcaba de angustia en la cabina de ensayo durante cinco duras horas. Bien, la respuesta que me llegó no fue menos que milagrosa. La *instrucción* que llegó, diría- pues en ese momento estaba en un estado alterado, recibiendo la instrucción de cómo seguir con el ritual de transmutación tántrica. La instrucción de DMD venía mezclada en un embrollo de pensamientos confusos en mi propia mente, pero en momentos de lucidez la comprensión superior prevalecía. Llegué a entender que no tenía que abandonar mi adicción, y no debía -solo tenía que ponerla a disposición de mi guardiana sobrenatural-. Podía ofrecérsela a Devi como uno ofrecería un ramo de flores, colocándolas en un altar. Iba a ofrecer mi adicción y a mantener el dolor que me produce al mismo tiempo. *No la ofrecía para que me la quitaran, la eliminaran o se extinguiera, sino para que fuera transmutada mientras yo permanecía inmerso en ella.*

Esta revelación echó abajo las puertas y ventanas de mi psique. Produjo una enorme oleada de serenidad en mi corazón. Supe entonces cómo terminar esta iniciación tántrica única, el primero de su estilo en nuestra época: ofrecería mi adicción a Devi simbólicamente y de manera ritual, pero sin abandonarla, enérgicamente. Me quedaría con el dolor para beneficiarme de los resultados de su transmutación, *de manera interactiva*. Si la elimino totalmente -“dándole la vuelta” hasta mi poder superior, como aconseja el método de recuperación en doce pasos- Devi no podría trabajar con ella de manera interactiva. En el Tantra Kala, el ritual de la transmutación induce la interactividad. Demuestra la unidad del amor y lo sobrenatural. Podría tener mi destino y comérmelo también, mantener mi adicción junto con el dolor que me causa y girarlo en algo completamente sublime. Algo irreconocible. Fuera de este mundo.

Pero, ¿cómo iba a realizar esta ofrenda? Después de cinco horas de ensayo, apuñalé al árbol Deva y me arrastré de rodillas hasta el pequeño altar de piedra que hay debajo del yantra de cording rojo y dorado. Bajo el cielo azul de Andalucía, en presencia de esas montañas sagradas, con los cúmulos tibetanos a la deriva sobre mí, realicé un acto espontáneo con un cuchillo ritual que llevaba para cortar los cordones, con un filo curvo afilado, el rito incipiente del Tantra Kala, inventado en el momento de hacerlo: cuchillo en la lengua, mantenido verticalmente con el filo en el pliegue, apuntando hacia arriba, la adicción en la punta del filo ofrecida a la Diosa para la transmutación espontánea en el elixir de sabiduría y gozo, liberación bella y sin límites.

Vacío de corazón en el cielo azul

Bajando del Ridge aquel día, sentí un orgullo enorme. Nunca pude imaginar que podría brotar dentro de mí mismo, expandiéndome con cada suspiro. En el Tantra Kala, el rito dévico de la transmutación es instantáneo. No tuve que esperar ni un segundo a los resultados del cuchillo en la lengua. Pero mi iniciación tántrica no estaba completa, aún no. El rito tenía una segunda fase, un

segundo acto que tenía que ser llevado a cabo en el mundo en general. Consistía en un ritual de ofrecimiento, una caja de paz preparada para la mujer que, abandonándome, me había llevado a esta maravilla en primera instancia.

No había tenido contacto con Emma durante casi tres meses, pues ella se mantenía totalmente fuera de mi alcance -una condición de la magia transmutacional, como he señalado-. No tenía ninguna ilusión aquella tarde de domingo cuando preparé la caja de la paz con una carta escrita a mano y varias ofrendas, objetos sentimentales y simbólicos, una pluma de búho sagrada, sirope de osha para su tos, un par de cosas de broma. A ella le importaría bien poco ese gesto. Pero la caja de la paz no estaba destinada a satisfacer a Emma o hacer que ella contactara conmigo. Mi intención al mandarle este regalo era totalmente transparente y estaba separada de cualquier resultado o consecuencia. De hecho, el resultado ya había sucedido. La caja era la confirmación ritual de mi firme intención de nunca renunciar a mi amor por ella, aunque ella la rechazara, ni tampoco perder jamás la fe en su amor por mí, incluso si ella lo negara hasta el día de su muerte. Aquí estaba la verdad de mi obsesión: el poder del amor es más fuerte que el poder de negarlo. Veremos eso más adelante.

La caja era el ofrecimiento simbólico de mi adicción a una mujer que, manteniéndose fuera de mi alcance, condujo esa adicción más allá de la tolerancia a una liberación trascendental. La condición de su inaccesibilidad era crucial, como dije antes. La mayor fuerza de la transmutación se deriva de los sentimientos, buenos y malos, que se tienen hacia alguien a quien no se puede acceder. Éste ahora es un secreto a voces, la llamada de invitación para la iniciación al Tantra Kala.

El día 108º de mi experiencia, puse la ofrenda en mi coche y me dirigí a Ronda, a veinte millas de donde vivo. Envié la caja como si la enviara a alguien que está en coma, que nunca la recibiría. No tenía ninguna expectativa de respuesta o de reconocimiento del destinatario. Ninguna en absoluto. Con esto claro, la entregué en la oficina de correos y salí a una tarde gloriosa iluminada por el sol en uno de los lugares turísticos más bellos de Europa.

Los ritos del Tantra Kala producen resultados instantáneos, como he señalado. En mi instrucción, he llegado a entender que el resultado se ve en unos cincuenta minutos. DMD dice que ella lo suelta en cinco minutos, pero yo no podía manejarlo tan rápido -no todavía-. Aprendí que esto es así en el acto ritual de enviar esa caja.

No había comido nada en días y no estaba seguro de que pudiera comer nada, pero me sentía tan bien que me apeteció un almuerzo. Atravesé el parque hasta el paseo que hay junto al barranco del Tajo con un desnivel de 400 pies, por el cual Ronda es conocida en todo el mundo. El elegante hotel de cuatro estrellas del Parador tiene una pequeña taberna en el paseo, con vistas al este hacia la Sierra Banquilla. Allí se alza la Sierra del Palo, la Montaña de las Brujas, hacia la que siempre miro desde Infinity Ridge cuando entro en comunión con Gaia. Me senté en una mesa y pedí un vino blanco, pechuga de pollo y una ensalada. Era una escena perfectamente ordinaria, casi un almuerzo turístico. (Pero en esos momentos todos somos turistas en Su Belleza, ¿verdad?). A mi derecha había sentada una pareja de turistas franceses con sus hijas, dos delgadísimas niñas rubias. A mi izquierda, una pareja local -buena señal, que indicaba que la comida era mejor que la del precio normal de turistas-.

Probé el vino, cogí con precaución el pollo y miré el valle que rodea a Ronda, que se parece a un anfiteatro y se extiende hacia la ladera este de la Sierra Blanquilla. Eran las tres menos diez, una magnífica hora, una pausa sabrosa en la tarde, cincuenta minutos después de haber entregado la caja en correos. La ladera este de la montaña era de un magenta pálido que se mostraba en terciopelo y nectarina. Conocía bien esta imagen. Siempre la contemplaba inmerso en el placer desde Infinity Ridge. Mi mirada se desplazó desde la montaña al cielo arriba, un turquesa translúcido, un vacío lleno de luz clara, inquebrantable. Parecía que el azul del cielo bebía de mis

ojos. Me dejé embelesar suavemente por esta sensación. Me sentí totalmente equilibrado, sereno y completo, pero también tan orgulloso como un niño, debido a lo que acababa de hacer enviando la caja. Contemplé el malva de pana de la Sierra del Palo y, cuando mi mirada se dirigió arriba al cielo sin nubes que había por encima de mí, ocurrió algo. De repente, vi la totalidad de la cúpula azul del cielo en una sola mirada periférica, y a la vez sentí lo que veía: el cielo pesaba, el azul tenía sustancia como la masa de un glaciar, el azul comenzó a caer. Toda la masa del vacío del cielo azul extrañamente se comprimió. El cielo caía desde la altura con la lentitud de un glaciar rompiéndose, y todo el vacío azul se desmoronó y se comprimió en una gota, y esa gota me cayó a mí.

Cuando esa gota entró en mi pecho, sentí una sacudida de éxtasis total. En el instante en que el vacío del cielo azul se derramó en mi corazón, se expandió y lo sentí en mi interior como si se inflara un globo. La gota que condensaba todo el cielo regresó a la inmensidad del cielo pero dentro de mí, en el lugar en que la sangre baila en mi corazón. Me sentí elevado a un éxtasis inconcebible, la felicidad de contemplar el gozo y sentirte inundado de alegría, y en esa alegría nació la sabiduría, pues sabía lo que estaba contemplando. Contemplaba la Gran Perfección, el Dzogchen, familiar ya para mí, pero no de esta forma. La Gran Perfección es el estado que surge de manera natural, sin ser corregido, un estado de perfecta atención que es de autoperfeccionamiento -ya sabía esto-. Llenos de lágrimas de felicidad, mis ojos se dirigieron a la escena familiar de la ladera de la Sierra del Palo y miré ese malva texturizado que yacía con un brillo aterciopelado producido por las caricias de la luz en las laderas de granito. En ese instante, mi visión extática se hizo cognitiva.

Esa belleza, bajo el cielo, el vacío que reside en mi corazón, su luminosidad resplandeciendo suavemente en mis ojos es la perfección de la atención no originada que busca su propia belleza o sufre el ansia por la belleza en el deleite de su liberación. Vi en la tonalidad nectarina de la luz sobre las montañas cómo la perfección ansía su propia belleza y la belleza desaparece en el ansia que de nuevo da lugar a la belleza que busca y, en la búsqueda, genera incluso más belleza debido a su propia atención autoperfeccionadora y no originada.

Ésta fue mi iluminación en el misterio del estado de autoperfección no originada.

Ronda, España, 2:42, lunes, 21 de julio de 2008.

Tantra Planetario

Todo esto es mucha información, lo reconozco. Los lectores podrán entender mi reticencia con respecto a dónde dirigir metahistory.org y la consiguiente ausencia de material en la web. Haré una reorientación de toda la web basándome en esta experiencia de iniciación tántrica en el género del Kali Yuga, pero el objetivo propuesto desde el inicio para esta web no ha cambiado. De hecho, puedo ahora cumplir ese objetivo de una manera que era inconcebible hace 6 años cuando se inauguró la web. Puedo mostrarle a los lectores de esta web la manera de tener una experiencia directa con Gaia, cómo captar su atención y mantenerla, mientras que antes solo podía enmarcar esa interacción en términos teóricos, a lo sumo, mitopoéticos. Finalmente puedo ofrecer instrucción práctica para la interactividad con Gaia.

Esta instrucción es la misión sagrada del Tantra Planetario. Es mi placer y privilegio entregárselo al mundo. El 26 de enero de 2009. Todos los escritos de esta web previos a esa fecha serán una preparación para este rito global de transmisión. Agarraros los patucos, bodhisattvas. La mejor revelación del Kali Yuga está por llegar.

En efecto, puedo presentar el equivalente en el chamanismo gaiano a la “introducción directa” al estado de auto-perfección, como el lama lo transmite a un alumno. ¡Qué maravilla!

Por tanto, el rumbo de metahistory.org ha cambiado, aunque el destino de este poderoso navío de la mitopoiesis permanece constante. No voy a informar de manera periódica sobre mis conversaciones con Gaia, como propuse inicialmente -aunque puede que aluda a ellas de vez en cuando-. Voy a hacer que cualquiera que quiera entre en la conversación. En vez de relatar mi experiencia de conversación con Gaia, haré que otros sean capaces de experimentarlo desde lo que yo cuente.

Como solían decir los operadores telefónicos: “Manténgase a la escucha, por favor. Le pasaré con Ella”.

jll: 24 de octubre, 2008, Andalucía.

Gaia responde a un testigo humano sensato

INTRODUCCIÓN

30 de junio de 2008

Recientemente, nuevos lectores y seguidores antiguos de metahistory.org han estado preguntándome la misma cuestión. Bueno, dos cuestiones, en realidad. Primero, ¿cómo puedo contemplar la Luz Orgánica, con el objetivo de recibir instrucción? Y en segundo lugar, ¿qué tiene que decir la misma Gaia sobre el colapso actual de la sociedad mundial?

Es obvio que las dos cuestiones están relacionadas. Quienquiera que pueda contemplar la Luz Orgánica y recibir instrucción está en una posición única para preguntar directamente a Gaia sobre su visión de la crisis actual de la sociedad. Bien, amigos, aquí está la descripción del trabajo y la evaluación en una frase. Puesto que parece que yo soy el primero cualificado para esta misión, comenzaré ahora a informar directamente de mis encuentros extáticos con la Luz Orgánica. Describiré las preguntas que le haga a Gaia e intentaré transcribir las respuestas que reciba. **Invito a los lectores** a que comenten las entradas de esta sección de la web. A no ser que se me aconseje dejar información fuera de línea, **publicaré todas las entradas que estime apropiadas**, copiándolas del email a esta página.

1. Infinity Ridge, lunes 23 de junio de 2008

Infinity Ridge es un lugar de la Serranía de Ronda que descubrí en junio de 2002. Durante los últimos 6 años se ha convertido en un lugar sagrado para mi práctica visionaria, la de Joanna Harcourt-Smith y otros viajeros místicos y psiconautas que comparten los objetivos del chamanismo teléstico.

Hace una semana subí a Infinity Ridge con la intención expresa de preguntarle a Gaia esta cuestión:

¿Cómo pueden aquellos que te reconocen como la inteligencia viva que mora en este planeta encontrar su camino a través de la actual extinción?

Me pasé siete horas en la cresta contemplando la luz por encima la Sierra de Líbar, hacia el norte y la punta de Tarifa, suroeste, en la boca del Estrecho de Gibraltar. No diría que mi audición tuviera una afinación perfecta aquel día. (Audición: clariaudiencia en el aprendizaje en estado de trance, generalmente inducido por plantas psicoactivas). Tenía muchos asuntos en desarrollo debido a algunas operaciones tántricas en las que estoy comprometido actualmente. De manera ideal, debería de haber concentrado toda la sesión en recibir instrucción, pero tuve mi atención en dos

tareas además. El resultado fue una audición semi-sintonizada más que completamente sintonizada. Permittedme que os explique la jerga que utilizo aquí.

En una audición completamente sintonizada, en la que recibes instrucción de la Luz, estás totalmente abrumado por la serenidad y la claridad, si es que puedo usar la palabra “abrumado” en este contexto. Esto es *conocimiento silencioso* impecable, sin espacio para la distracción de ningún tipo. Estás inmerso en un respeto sagrado y plenitud total, estable como una montaña. No piensas: eres el sujeto del pensamiento mudo que surge de una corriente que se mueve como una enorme serpiente a través de tu cuerpo y entrega un tejido de señales cognitivas, un revestimiento en cadena de dimensiones que parpadean en tus luces sinápticas y brillan hasta volverse ideas, formando un flujo de pensamientos coherentes. El pensamiento que registras en este estado no es tuyo propio y puede ser originado a partir de varias fuentes sobrenaturales y superhumanas. Cuando es Gaia quien lo origina, directamente el Aeón Sophia, se registra en tu cuerpo tónicamente como una voz familiar, reconfortante. La tonalidad aural de la voz de Gaia suena diferente para cada uno de nosotros, pero es inconfundible. Suena como la voz de alguien a quien amas, hablándote más allá de los límites del tiempo y la muerte.

En la audición completamente sintonizada, yo escucho la voz de Gaia con la forma que ella tiene de hablarme a mí, que es sensual y reconfortante. No escuché esto el lunes pasado en la cresta, así que la llamo una audición semi-sintonizada. Escuché a Gaia, pero como con un filtro, o como grabada en un contestador automático. Tengo la intención de regresar al Ridge dentro de unos días y terminar esa audición con una recepción completamente sintonizada.

Transcepción

Por el momento, transcribiré lo que escuché el lunes pasado. Fue una experiencia única para mí, pues me llegó en tres ráfagas separadas, cada una con su propio contenido o bucle. Uso la analogía con el surf: el surfista “en el bucle” va debajo del borde de la ola que rompe. En el aprendizaje en trance, el chamán monta en el bucle de inmensas olas de información que se vierten a través de la atmósfera, el campo ambiental de la Tierra. El oleaje de instrucción claraudiente se despliega en un movimiento de apertura, en lugar de enrollarse y romper. Mientras se despliega, tú la almacenas o lo intentas. El acto de recibir y almacenar la instrucción se llama *transcepción* -un término extraído de la tradición Nyingma del chamanismo tibetano-. (La palabra tibetana se me escapa en este momento). Significa que recibes y retienes lo que viene a través de ti. Un tipo de canalización, si lo preferís. La retención de la instrucción es una disciplina chamánica superior y nunca puede ser sino parcialmente realizada. En algunos casos, no he conservado más de una tercera parte de lo que recibí. De ese tercio, solo pude traducir una porción a otros...

La primera instrucción que conservé es:

Presta atención al agua, AHORA MISMO.

Pongo AHORA MISMO en mayúsculas porque así es como lo escuché, pues estaba, tengo que decirlo, bastante sorprendido. No he oído este tono y urgencia antes en una audición. Generalmente, el tono de la transcepción es calmado, sobrio, imparcial. Esta orden vino con una urgencia aguda. Fue una instrucción como otras que he recibido, pero pronunciada con urgencia empática.

Luego escuché esto:

Presta atención a los sistemas anaeróbicos, cómo se conectan con el agua, el agua potable.

Tuve que tomarme una hora para contemplar esta frase. No estoy seguro de entender lo que Gaia me estaba diciendo aquí, pero os contaré cómo lo resolví, hasta ahora. Entendí que el ecosistema planetario no está en peligro debido a la actividad humana. No podemos aproximarnos a nada que cause daño a Gaia si no es de una manera mínima, como un rasguño, un corte de papel en tu dedo que se curaría en un par de días. “El colapso de los ecosistemas forestales”, “las especies en extinción” son palabrerías humanas, un reflejo de nuestra arrogancia, pero lo suficientemente real desde nuestra perspectiva. Estos acontecimientos para Gaia no son lo que significan para nosotros. No la amenazan en lo más mínimo, de hecho son sus medidas para la regeneración y la reafirmación futura de sus propósitos. Son catárticos. Está desintoxicándonos. Cuanto más tóxicos estamos, menos probabilidades tendremos de sobrevivir.

Generadores de respaldo

Después de reflexionar más, vi que los sistemas anaeróbicos son comparables con un banco de generadores de respaldo o emergencia de Gaia *en relación con lo que denominaré epicultura en la construcción humana*. Un epifenómeno es un fenómeno que sucede de manera secundaria con respecto a otro fenómeno principal. La cultura humana en este planeta es un epifenómeno, un episistema o epicultura concebida y construida, no un producto directo de procesos naturales, no una expresión directa de la inteligencia de Gaia. Lo que vi -y lo que tengo intención de investigar más porque no estoy seguro de haberlo entendido bien del todo- es que el “sistema de respaldo” (como el que vemos en un hospital o en un edificio de oficinas, que proporciona una corriente de emergencia cuando la corriente principal se va) empieza a hacer efecto, no porque el ecosistema gaiano en general corra el riesgo de colapsar, sino porque el episistema centrado en los humanos no puede sostenerse a sí mismo con los principales recursos de energía natural. No tanto porque los recursos sean limitados, sino porque hemos sobrepasado nuestra capacidad de usarlos de una manera oportuna y adecuada. (más información sobre este punto más adelante).

El mensaje que se hacía eco en Infinity Ridge aquel día parecía brotar de las montañas que había a mi alrededor; se intensificaba desde las nubes y temblaba en el viento:

***Tu sistema cultural no va a colapsar
ESTÁ EN COLAPSO
AHORA
EN UN TOTAL COLAPSO
AHORA MISMO***

El episistema del que dependemos para obtener alimentos, ropa y cobijo está colapsando ahora mismo, por todo el planeta. No tiene sentido esperar al momento en que colapse frente a tu mirada. Es insensato esperar a que algo ocurra cuando ya está ocurriendo. La respuesta sensata y sobria a esta comprensión es **actuar antes del pánico**.

El colapso está siendo ahora. Luego viene el pánico. Y el pánico llega rápido. Ya anticipé esto un poco en la cresta. Parece como una película de desastres que hace que *Fuga de Los Ángeles* o *Mad Max* sean tan inocentes y entretenidas como los dibujos de Disney. No quieres estar en esta película. No quieres esperar a que Blockbuster DVD te proponga a ti de estrella invitada. El diálogo es atroz y la actuación te volverá loco. Los valores de la producción son repugnantes. Evita entrar en esta película. Analizad qué hacer antes del pánico. Analízalo al menos durante veinte minutos todos los días y haz lo que se te ocurra. Antes que nada, ***Presta atención al agua, AHORA MISMO.***

Cuando golpee el pánico será como un glaciar rompiéndose en tus cereales una mañana en tu desayuno. No hay forma de que la gente se prepare para lo que viene con el pánico, pero tú puedes prepararte para el pánico. Éste es el mensaje principal que extraje de esa audición por la mañana,

diferente a cualquiera que yo haya recibido de Gaia. La urgencia era electrizante. El mensaje es: Prepárate para el pánico *antes* de que te golpee, porque *nadie* puede prepararse para lo que va a ocurrir *cuando* el pánico golpee. Medidas prácticas, estrategias de supervivencia, ejercicios de emergencia en grupo, lo que sea -todo esto está bien-. Solo hay una cosa que estás pasando por alto porque es inconcebible: *lo que va a ocurrir con tu sentido del tiempo*. Un día, una semana pasarán en un destello. Menos de un destello. Un borrón. Ni siquiera podrás pensar rápido para manejar lo que se te aproxima. Habrá momentos en que olvidarás a quién conoces, incluso a tus familiares más cercanos, tus padres, tus hijos. Serás salvado por gente que no conoces, que puede que no desaparezcan tan rápidamente. Tu tiempo en la Tierra, tu sentido de estar vivo en el momento, se difuminarán en una incertidumbre con una tensión cuya intensidad no puedes ni empezar a concebir.

Llamada a la Belleza

Para que todo esto no suene negativo y, lo peor de todo, alarmista, permítidme que matice. En la cresta pensé hasta que sudé sobre el elemento alarmista. Leed Lydia (The throw of the Dice) para obtener un consejo serio sobrepasado este asunto. El mensaje sobre qué hacer antes del pánico no es un mensaje alarmista. Es quizás un antídoto contra el alarmismo. Haré lo posible para dejar este punto claro y usar el lenguaje correcto para expresar lo que estoy transcribiendo sobre el colapso actual de nuestro epistema. Recomiendo a cualquiera que lea estas palabras que haga un ejercicio firme de limpiar sus mentes de toda forma de alarmismo. NUNCA habléis o comunicéis con una intención o tono alarmista, si podéis evitarlo. NUNCA. Contra el alarmismo, Gaia responde con un mensaje que se registrará en los corazones de todos los que sois sus verdaderos devotos, los que no deseáis otra cosa que aprender la sublime disciplina de sus propósitos. Para infundir este mensaje en vuestras mentes, os digo sus palabras, textualmente:

Mi pasaje seguro para vosotros es Sobrevivir en la Belleza.

Si el experimento humano falla, y desaparece en la actual extinción, será por un fracaso, por un defecto sublime por encima de todos: no observar la belleza. La epicultura que hemos creado debe desaparecer porque es demasiado fea para ser tolerada. **Perecemos por no observar la belleza:** éste es el epitafio de la especie humana. Lo mismo ocurre con los comportamientos de avaricia y engaño que funcionan en la epicultura. Estos comportamientos deben perecer. Gaia solo estima digno de preservar lo que es bello. Solo lo que es bello en nosotros nos preservará. De hecho, solo lo que es bello nos servirá a la hora de la verdad. En la Belleza tenemos el pasaje seguro para un futuro que merezca la pena vivir. La llamada a la Belleza evita la histeria desconcertante del alarmismo porque el alarmismo desencadena una necesidad para sobrevivir a toda costa, de cualquier modo, pero en la cordura y el honor de nuestros corazones, todo lo que realmente deseamos es ser bellos a la manera de Gaia. Bellos, sobrios, juguetones, serenos.

Así es como aquellos que reconocen a Gaia como la inteligencia viva que mora en este planeta superarán la extinción en curso.

El augurio de las abejas

Curiosamente, la epicultura es la palabra que se usa para el cultivo de las abejas. Recientemente, vi una cita de Einstein: “Una vez que las abejas desaparezcan del mundo, a la raza humana le quedarán cuatro años de supervivencia”.

Continuará...Las actualizaciones serán señaladas en la página de inicio. jll

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

